NACIONES
UNIDAS

S

Consejo de Seguridad

Distr.
GENERAL

S/1997/671
28 de agosto de 1997
ESPAÑOL
ORIGINAL: INGLÉS

CARTA DE FECHA 27 DE AGOSTO DE 1997 DIRIGIDA AL PRESIDENTE DEL CONSEJO DE SEGURIDAD POR EL REPRESENTANTE PERMANENTE DE RWANDA ANTE LAS NACIONES UNIDAS

Tengo el honor de transmitir el texto de la declaración dada a conocer por el Ministerio de Relaciones Exteriores y Cooperación de la República de Rwanda en respuesta a la reciente matanza de 148 refugiados congoleños inocentes que se encontraban en el campamento de refugiados de Mudende de la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR), en la prefectura de Gisenyi (Rwanda).

Los refugiados congoleños fueron asesinados por ex soldados rwandeses de la tristemente célebre milicia interahamwe que habían regresado recientemente de la parte oriental de la República Democrática del Congo.

La declaración del Gobierno de la República de Rwanda es una contribución importante a la labor que realiza el Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas en la investigación de las circunstancias que rodearon al vil asesinato en Gisenyi (Rwanda) de los refugiados congoleños de habla kinyarwanda.

Le agradecería que hiciera distribuir la carta y la declaración adjunta como documento del Consejo de Seguridad.

(Firmado) Gideon KAYINAMURA
Embajador
Representante Permanente de Rwanda
ante las Naciones Unidas

ANEXO

[Original: francés]

Declaración dada a conocer el 26 de agosto de 1997 por el Ministerio de Relaciones Exteriores y Cooperación de Rwanda en relación con la matanza de refugiados congoleños cometida por milicianos interahamwe y ex militares rwandeses en la prefectura de Gisenyi la noche del 21 al 22 de agosto de 1997

La noche del 21 al 22 de agosto de 1997 una gran cantidad de refugiados congoleños fueron asesinados en el campamento de acogida de Mudende, en la prefectura de Gisenyi. Las víctimas ascienden a 148 muertos. Los autores de ese crimen son ex militares y milicianos interahamwe que han regresado recientemente del ex Zaire.

Los refugiados congoleños, en su mayoría de habla kinyarwanda, habían recibido la acogida del Gobierno y el pueblo de Rwanda, sobre todo desde principios de 1996.

En ese entonces, decenas de miles de ciudadanos congoleños habían sido expulsados de Rutshuru, Masisi y Walikare, sus regiones de origen de Nord Kivu, por ex militares y milicianos rwandeses, autores del genocidio de 1994.

Paradójicamente, estos responsables de crímenes de lesa humanidad, a los que se había dado acogida y el estatuto de refugiados en el ex Zaire, cometieron actos de violencia y masacres en la tierra de asilo, en Nord Kivu y más tarde en Sud Kivu.

La masacre de los 148 refugiados congoleños que se produjo en Mudende la noche del 21 al 22 de agosto de 1997 se añade a la lista de actos de genocidio que dichos militares y milicianos rwandeses exportaron al ex Zaire, en particular en el período comprendido entre noviembre de 1995 y septiembre de 1996.

Este acto reincidente es aún más criminal por cuanto esta vez los autores del genocidio persiguieron a sus antiguas víctimas hasta el campamento de acogida que ocupaban en Rwanda.

La matanza se produjo en un momento en que los refugiados congoleños se preparaban para regresar a su país. Las autoridades congoleñas y rwandesas se estaban ocupando de facilitar la repatriación, en colaboración con la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados.

El Gobierno de la República de Rwanda condena enérgicamente ese acto ruin y cobarde dirigido contra refugiados inocentes. Reitera asimismo su más profundo pésame al Gobierno y al pueblo del Congo, así como a las familias afectadas.

El Gobierno de Rwanda se une una vez más a las autoridades de Kinshasa para dar ánimo a los refugiados, como ya lo hizo cuando el Honorable Richard Mbaya, Ministro congoleño, visitó el campamento al día siguiente de los asesinatos.

Rwanda desea además asegurar a los refugiados que ya se han adoptado las medidas correspondientes para garantizar la seguridad del campamento de Mudende.

El Gobierno de Rwanda aprovecha la ocasión para denunciar a los grupos de presión procedentes del exterior que organizaron recientemente una campaña de desinformación con motivo de los actos de violencia cometidos en el noroeste del país por ex militares y milicianos del antiguo régimen, autores del genocidio de 1994 cometido en Rwanda.

En sus declaraciones y artículos, que han sido ampliamente difundidos por los medios de información en los últimos tiempos, dichos grupos del exterior han atribuido al Ejército Patriótico de Rwanda cierta responsabilidad en las matanzas de civiles cometidas en las prefecturas de Ruhengeri y Gisenyi.

Rwanda pone como testigos a los diplomáticos acreditados en Kigali que viajaron el 23 de julio de 1997 al noroeste del país para comprobar por sí mismos la situación reinante. Allí pudieron percatarse de que el Ejército Patriótico de Rwanda hacía frente a los militares del antiguo régimen que habían regresado recientemente del ex Zaire y que estaba decidido a proteger a la población civil víctima de los ataques de esos criminales.

En esa misma ocasión, los diplomáticos pudieron observar que el Ejército Patriótico de Rwanda cooperaba estrechamente con la población local en el restablecimiento pleno de la seguridad en la región del noroeste, que tiene fronteras con el ex Zaire.

El Gobierno de Rwanda hace un llamamiento urgente a la comunidad internacional y a los grupos que de verdad respetan los derechos humanos para que apoyen con generosidad y sin ambages los esfuerzos que realiza en la actualidad el pueblo rwandés para lograr la reconciliación nacional.

Esos esfuerzos han comprendido la repatriación de más de 3 millones de refugiados en un período de tres años. En la actualidad se destinan a la reintegración de dichos refugiados. También comprenden la erradicación de la ideología y los mecanismos de exclusión, así como de la impunidad, lacras que gangrenaron la sociedad rwandesa durante más de 30 años.

El Gobierno prestará particular atención a vigilar determinados círculos de intereses exteriores que en el pasado pactaron con los líderes rwandeses la imposición de ideologías de exclusión y cometieron actos de genocidio. Les pide que no sigan aprovechándose de la opinión pública internacional lanzando campañas de desinformación sobre la realidad de Rwanda, que no es otra que la que reinaba antes de julio de 1994.

A ese respecto, Rwanda insta a los auténticos defensores de los derechos humanos a que informen correctamente y alienten a los distintos países, incluidos los suyos, a que cooperen para detener y enjuiciar a los autores del genocidio de 1994, que siguen entregándose al crimen.

El Gobierno recuerda finalmente que está decidido a proteger a toda su población, así como a la comunidad extranjera establecida en Rwanda, incluidos los refugiados originarios de cualquiera de los países vecinos que, llegado el momento, podrán ser repatriados en condiciones de dignidad.

(Firmado) Anastase GASANA
Ministro de Relaciones Exteriores
y de Cooperación